

Leonardo Boff, defensor de derechos humanos

“La agonía de una civilización tan globalizada como excluyente”

40 años del Centro de Defensa de Derechos Humanos de Petrópolis
“Un retorno al Brasil dictatorial”

Sergio Ferrari*

Las señales que lanza la sociedad planetaria son preocupantes. “Estamos en medio de una crisis fundamental, ingresando en una era de barbarie, donde los derechos esenciales se desvanecen”, reflexiona Leonardo Boff. Militante social, co-iniciador de la Teología de la Liberación, uno de los impulsores de la Carta de la Tierra en el 2000, premio Nobel alternativo en el 2001, Boff sintetiza las más variadas facetas de hombre de reflexión y acción. Aportando en esta entrevista exclusiva la impronta de defensor de derechos humanos, una de los más marcantes en su Brasil natal, aunque de las menos conocidas en el exterior. Justo a los 40 años del nacimiento del Centro de Defensa de los Derechos Humanos de Petrópolis, en el Estado de Río de Janeiro, que Boff contribuyó a fundar en 1979 y del cual, en la actualidad, sigue siendo su presidente.

Pregunta: El Centro de Defensa de los Derechos Humanos de Petrópolis (CDDH) nació durante la última dictadura brasilera. ¿Qué significaba entonces, en concreto, defender los derechos esenciales de la gente?

Leonardo Boff: Nació como respuesta a la agresión sistemática de los derechos humanos de parte del gobierno militar, que consideraba como subversivos a todos los que eran opositores. En ese momento fue esencial la lucha por la democracia, ya que constituía una reivindicación esencial, prohibida por los militares. Sin embargo, desde el principio, tuvimos como lema “*Servir a la vida*”. Que expresaba el deseo de ir más allá de una visión meramente jurídica de los derechos, poniendo en el centro la vida amenazada. Era esencial en la ciudad de Petrópolis, donde todavía habito, que, dada su topografía montañosa, era escenario de continuos deslizamientos que provocaban numerosas víctimas. El CDDH ayudó a mucha gente -con la cooperación entre todos-, a reconstruir sus casas o hacerlas nuevas. Pensábamos, ya entonces, en la vida como concepto integral, incorporando también la vida de la naturaleza. Desde el principio las luchas se centraron en la defensa de los derechos de los más pobres que viven en las periferias. Empezando por crear conciencia sobre sus derechos de tal forma que pudiesen ser protagonistas de sus propias reivindicaciones.

P: Es decir, la defensa de los derechos humanos desde la perspectiva y la centralidad de los actores sociales marginados...

LB: En efecto. En estos años se dio una intensa tarea de concientización y educación sobre los derechos, siempre, insisto, en la perspectiva de los pobres. Era para nosotros claro que el primer derecho es a la vida y a los medios de subsistencia. Luego, los demás, como, de expresión, de ciudadanía etc. Siempre

con la preocupación de crear comunidades, en las cuales los pobres pudieran discutir sus problemas y con nuestro apoyo, buscar ellos mismos soluciones viables. Como la ciudad de Petrópolis es política y socialmente muy conservadora – Ndr. fue la sede del Emperador Pedro II, de donde deriva su nombre- casi no existían organizaciones comprometidas con la justicia social. Con encuentros y cursos sobre derechos sociales, logramos promover una visión liberadora más crítica al sistema imperante. Priorizando desde siempre el trabajo con los jóvenes.

P: Nos podría dar un ejemplo de alguno de los proyectos emblemáticos...

LB: Para mí el proyecto más significativo fue el que denominamos “*Pan y Belleza*”. Se aseguraba el alimento básico de cerca de 300 personas que vivían en la calle. Podían llegar, tomar una ducha, vestir ropas limpias - recogidas gracias a donaciones- y contar con una comida abundante y muy buena. Después, por la tarde, era el momento de la belleza. Consistía en rescatar su identidad, empezando por el uso de sus nombres, ya que la gran mayoría solo tenía apodos. Se les apoyaba en mantener su salud; se alfabetizó a muchos; se socializaban testimonios; se compartían actividades culturales; y, si era posible, tratábamos de proponerles un trabajo para promover su autonomía.

Bolsonaro se aprovechó de debilidades del PT

P: 40 años después, Brasil vuelve a vivir una realidad compleja e incierta, incluso de la perspectiva de la defensa de los derechos humanos. ¿Cómo analiza hoy, casi un año después, la victoria de Jair Bolsonaro que reivindica, incluso, a la dictadura militar brasilera? ¿Qué falló en la pedagogía popular como para facilitar este tropezón histórico?

LB: Es una pregunta muy complicada. Hay que empezar por el hecho de que las oligarquías dominantes nunca han aceptado que un hijo de la pobreza, sobreviviente del hambre, llegara a ser presidente. Esos grupos de poder solo toleraron a Lula siempre y cuando respetara sus mecanismos de acumulación, la que desde siempre estuvo entre las más altas y concentrada del mundo. Lula, por su parte, en los años de Gobierno del Partido de los Trabajadores (PT), logró sacar de la miseria a cerca de 40 millones de personas. Implementando programas sociales como “*Mi casa, mi vida*”, que aseguró a millones una vivienda digna, o “*Luz para todos*”, que iluminó aun los rincones más alejados del país. Permitted, además, a jóvenes negros y empobrecidos, realizar estudios, incluso universitarios. Sin embargo, hubo un problema estratégico del PT de negociar alianzas en el parlamento -donde era minoría- con partidos sin ninguna sensibilidad social. Y perdió una parte del contacto con las bases populares que habían llevado a Lula al gobierno. También hubo corrupción que contaminó a miembros importante del equipo de Lula y de su sucesora Dilma Rousseff. Se les convirtió en el chivo expiatorio de la corrupción cuando en realidad, aunque ésta existía, el PT ocupa solo el décimo lugar en el ranking entre los partidos políticos brasileiros corruptos.

Hay que agregar al análisis, además, que, en los últimos años, en muchas partes del mundo, la derecha ha ganado fuerza, especialmente a partir del apoyo explícito del presidente norteamericano Donald Trump.

En Brasil, todos esos elementos, promovieron una atmósfera anti-PT. Y desde los mismos Estados Unidos se promovió una estrategia que instrumentó jueces, parlamentarios y policías, para atacar al Estado acusándole de ineficiente y descalificar a liderazgos populares como al mismo Lula. Incluso enviándole a la cárcel mediante un procedimiento jurídico totalmente irregular, condenado por “una acción indeterminada”, elemento que no existe en ningún código penal en el mundo. Lula es un prisionero político. En la campaña electoral se difundieron millones de *fakes news*, de tal forma que Brasil fue contaminado por una ola de odio, rabia y disgregación social. Y en ese contexto, la consigna simplista, fue “*hay que cambiar*”, abriéndole la puerta a Jair Bolsonaro.

P: Con un programa elitista en lo económico, pero con promesas populistas...

LB: En efecto. Un ex militar, apoyado por los grandes grupos de poder. De extrema derecha, sin ninguna educación, buscando siempre la confrontación, alabando a los torturadores de antaño y las dictaduras militares, tanto de Brasil, como de Chile y Paraguay. Confrontando con palabras ofensivas a la canciller alemana Angela Merkel o al presidente francés Emmanuel Macron. Apoyándose en las iglesias neo pentecostales y en sus programas televisivos masivos que manipulan a millones de personas con todo tipo de mensajes mentirosos y distorsionadores. En este ambiente irrumpió Bolsonaro, quien está desmantelando aceleradamente todos los programas de inclusión social de los gobiernos de Lula y Dilma y quitando derechos esenciales a los trabajadores. Hay mucha desesperanza en el país. Incluso hay analistas que piensan que no terminará su mandato ya que las propias oligarquías que lo apoyaron ya no creen en su persona ni en el tipo de economía extremadamente neoliberal, sin ningún crecimiento y restringiendo las inversiones productivas.

“Sociedad posdemocrática, sin leyes”

P: A nivel de derechos humanos: ¿qué representa el Gobierno Bolsonaro?

LB: Es explícitamente homofóbico, se manifiesta contra la población LGBT, contra los negros e indígenas. Tiene un estilo vulgar de comunicación, “a la Trump”, vía Internet, actuando de forma autoritaria por encima de la constitución. Vivimos la realidad de una sociedad posdemocrática y sin leyes. Debido a que defiende la tortura, el acceso de la población a las armas de fuego, y la violencia, ésta ha aumentado considerablemente en el país. Solo el año pasado se registraron más de 65 mil asesinatos.

P: ¿Cuáles son las prioridades para defensores de DDHH y organizaciones sociales?

LB: En esta coyuntura, la lucha es por la defensa de los derechos esenciales de los trabajadores, de las minorías sometidas y de los más pobres, de los cuales Bolsonaro nunca habla y a los que desprecia. En cuanto a derechos humanos, estamos volviendo al tiempo de la dictadura militar, cuando se trataba de salvar vidas secuestradas, torturadas...Ahora, la ola de violencia es animada por un presidente que en tanto candidato alabó la represión y a los torturadores. Los que usan la violencia, en particular contra los pobres y negros, se sienten respaldados por la máxima autoridad del país. Bolsonaro vive una paranoia que le lleva a ver en

cualquier oposición la presencia “comunista” y que le lleva a sentirse víctima de una conspiración mundial. Ha estimulado la deforestación de la Amazonía, abierta completamente a las empresas mineras de USA y de China y promueve una visión claramente anti indígena. Los grandes incendios de extensos territorios amazónicos cuentan con el beneplácito del presidente, lo que está provocando un enorme escándalo nacional e internacional.

P: ¿Es decir, se da un regreso a los derechos humanos en su sentido más tradicional?

LB: En la etapa precedente muy diversos actores de base habían avanzado mucho en conceptualizar y promover los derechos sociales, los derechos de la naturaleza y de la Madre Tierra. Siento que ahora estos temas han perdido centralidad. Se trata hoy de salvaguardar los derechos humanos básicos, profundamente afectados. Sin embargo, se mantiene abierta la reflexión, especialmente la que se dio de cara a la preparación del Sínodo para la Amazonía, en torno a los derechos de la naturaleza. Brasil puede ofrecer un aporte significativo al conjunto del planeta a través de sus selvas y grandes ríos que sirven como filtros de absorción al CO2.

“Seres humanos que no reconocen a otros como humanos”

P: El repliegue nacionalista que promueve el gobierno brasilero coincide con proyectos xenofóbicos y con los muros antimigrantes que se refuerzan en otras regiones del mundo, ya sea en Europa o en los mismos Estados Unidos de Norteamérica ...

LB: Siento que estamos en medio de una crisis fundamental de civilización e ingresando en una era de barbarie. Donde se debilita la solidaridad entre los seres humanos y aumentan los oídos sordos hacia los gritos de la naturaleza y la Tierra. Nos estamos dando cuenta que no tenemos soluciones para los problemas que nosotros mismos hemos creado. En verdad hemos convertido el Jardín del Edén en un matadero y el ser un humano en vez de ser su cuidador se transforma en el Satán de la Tierra. Cuando una civilización globalizada como la nuestra no logra incluir a todos, expresa que está agónica y camina rumbo a un desastre ecológico-social sin precedentes. Vivimos en una emergencia humanitaria, en la que seres humanos no reconocen a otros como humanos. Me refiero a seres que merecerían respeto y afirmación de sus derechos. Su negación constituye una especie de condena a muerte. De hecho, muchos mueren diariamente sea en las aguas del Mediterráneo, tratando de llegar a Europa, o en los senderos latinoamericanos rumbo a los Estados Unidos.

****Sergio Ferrari, colaboración de la Fundación solidaria suiza COOPERAXION, con proyectos de apoyo a los movimientos sociales en Brasil y Liberia***

Leonardo Boff, défenseur des droits humains

« L'agonie d'une civilisation aussi globalisée qu'excluante »

Les 40 ans du Centre de défense des droits humains à Petrópolis

« Un retour au Brésil dictatorial »

*Sergio Ferrari

Les signaux lancés par la société planétaire sont préoccupants. « Nous sommes au milieu d'une crise fondamentale, nous faisant entrer dans une ère de barbarie, où les droits essentiels s'évanouissent », estime Leonardo Boff. Militant social, co-initiateur de la Théologie de la libération, un des rédacteurs de la Lettre de la Terre en l'an 2000, prix Nobel alternatif en 2001, Boff synthétise les facettes les plus variées d'un homme de réflexion et d'action. Dans cet entretien, il apporte son empreinte de défenseur des droits humains, l'une des plus marquées dans son Brésil natal, bien que l'une des moins connues à l'extérieur. 40 ans précisément après la naissance du Centre de défense des droits humains à Petrópolis (Etat de Rio de Janeiro), qu'il contribua à fonder en 1979, Boff continue actuellement à en être le président.

Q : Le Centre de défense des droits humains à Petrópolis (CDDH) est né durant la dernière dictature brésilienne. Que signifiait alors concrètement défendre les droits essentiels des gens ?

Leonardo Boff (LB) : Le Centre est né en réponse à l'agression systématique contre les droits humains menée par le gouvernement militaire, qui considérait tous les opposants comme des éléments subversifs. A ce moment-là, la lutte pour la démocratie fut essentielle, vu qu'elle constituait une revendication tout aussi essentielle, interdite par les militaires. Néanmoins, dès le début, nous avons eu comme devise « *Servir la vie* ». Elle exprimait le désir d'aller bien au-delà d'une vision purement juridique des droits, en mettant au centre la vie menacée. C'était essentiel dans la ville de Petrópolis, où j'habite encore : vu sa topographie montagneuse, elle était la scène d'éboulements continus qui provoquaient de nombreuses victimes. Le CDDH a aidé beaucoup de gens – grâce à la coopération entre tous – à reconstruire leurs maisons ou à en refaire de nouvelles. Nous pensions, déjà alors, à la vie comme concept intégral, en y incorporant aussi la vie de la nature. Dès le début, les luttes se sont centrées sur la défense des droits des plus pauvres vivant dans les périphéries. En commençant par créer la conscience de leurs droits, de manière à ce qu'ils puissent être protagonistes de leurs propres revendications.

Q : C'est-à-dire la défense des droits humains à partir de la perspective et de la centralité des acteurs sociaux marginalisés...

LB : Effectivement. Durant ces années, il y a eu une tâche intense de conscientisation et d'éducation sur les droits, toujours – j'insiste sur ce point – selon la perspective des

pauvres. Pour nous, il était clair que le premier droit, c'est le droit à la vie et aux moyens de subsistance. Ensuite viennent les autres comme ceux de l'expression, de la citoyenneté, etc. Toujours avec la préoccupation de créer des communautés où les pauvres puissent discuter de leurs problèmes et chercher avec notre appui des solutions viables. Comme la ville de Petrópolis est politiquement et socialement très conservatrice – Ndr. Ce fut la propriété de l'empereur du Brésil Pedro II, d'où dérive son nom -, il n'existait quasiment pas d'organisations engagées en faveur de la justice sociale. Grâce aux rencontres et aux cours sur les droits sociaux, nous avons réussi à promouvoir une vision libératrice plus critique envers le système dominant. En priorisant toujours le travail avec les jeunes.

Q : Pourriez-vous nous donner un exemple de l'un de ces projets emblématiques ?

LB : Pour moi, le projet le plus significatif fut celui que nous avons dénommé « *Pain et beauté* ». Il assurait l'alimentation basique de 300 personnes vivant dans la rue. Elles pouvaient venir pour prendre une douche, mettre des habits propres – recueillis grâce à des dons – et bénéficier d'une nourriture abondante et très bonne. Ensuite, durant la soirée, c'était le moment de la beauté. Il consistait à sauver leur identité, en commençant par utiliser leur nom, vu que la grande majorité d'entre eux avait seulement des surnoms. On les appuyait dans le maintien de leur santé ; beaucoup ont été alphabétisés ; on socialisait les témoignages ; on partageait des activités culturelles. Et, si c'était possible, nous essayions de leur proposer un travail pour promouvoir leur autonomie.

La nouvelle étape : Bolsonaro a profité des faiblesses du PT

Q : 40 ans plus tard, le Brésil revit une réalité complexe et incertaine, y compris dans la perspective de la défense des droits humains. Comme analysez-vous aujourd'hui, l'arrivée au pouvoir de Jair Bolsonaro, qui revendique même la dictature militaire brésilienne ? Qu'est-ce qui a failli dans la pédagogie populaire pour faciliter ce faux-pas historique ?

LB : C'est une question très compliquée. Pour commencer, les oligarchies dominantes n'ont jamais accepté qu'un fils de pauvre, ayant survécu à la faim, devienne président. Ces groupes de pouvoir n'ont toléré Lula qu'à la condition que celui-ci respecte leurs mécanismes d'accumulation de richesses, qui ont toujours été les plus élevés et les plus concentrés du monde. De son côté, Lula a réussi, durant les années de gouvernement du Parti des travailleurs (PT), à sortir de la misère près de 40 millions de personnes. Il a implanté des programmes sociaux comme « *Ma maison, ma vie* » ou « *La lumière pour tous* » qui a illuminé les coins les plus reculés du pays. Il a permis, en plus, à des jeunes noirs et pauvres de faire des études, y compris universitaires. Néanmoins, le PT a eu un problème stratégique pour négocier des alliances au Parlement – où il était minoritaire – avec des partis sans aucune sensibilité sociale. Et il a perdu une partie du contact avec les bases populaires qui avaient porté Lula au

gouvernement. La corruption a aussi contaminé des membres importants de l'équipe de Lula et de Dilma Rousseff, qui lui avait succédé à la présidence. Lula et Dilma ont été transformés en boucs émissaires de la corruption, alors qu'en réalité – bien que celle-ci existe – le PT occupe seulement la 10^e place dans le palmarès des partis politiques brésiliens corrompus.

Il faut ajouter que, durant ces dernières années, dans de nombreuses parties du monde, la droite a gagné en force, spécialement à partir de l'appui explicite donné par le président nord-américain Donald Trump.

Au Brésil, tous ces éléments ont provoqué une atmosphère anti-PT. A partir des Etats-Unis, a été impulsée une stratégie qui instrumentalisait les juges, les parlementaires et les polices, pour attaquer l'Etat en l'accusant d'être inefficace, afin de disqualifier des dirigeants populaires comme Lula. Celui-ci a été envoyé en prison grâce à une procédure juridique totalement irrégulière et condamné pour « une action indéterminée », un élément qui n'existe dans aucun code pénal du monde. Lula est un prisonnier politique. Durant la campagne électorale, de nombreuses *fake news* ont été diffusées, contaminant le Brésil d'une vague de haine, de rage et de désagrégation sociale. Dans ce contexte, la consigne simpliste fut « *Il faut changer* », et elle a ouvert la porte à Jair Bolsonaro.

Q: Avec un programme économique élitiste, mais avec des promesses populistes...

LB : Effectivement. Bolsonaro est un ancien militaire, appuyé par les grands groupes de pouvoir, d'extrême-droite, sans aucune éducation, cherchant toujours la confrontation, faisant l'éloge des tortionnaires d'antan et des dictatures militaires du Brésil, du Chili et du Paraguay. Il a tenu des paroles insultantes envers la chancelière allemande Angela Merkel ou le président français Emmanuel Macron. Il s'appuie sur les Eglises néo-pentecôtistes et sur leurs programmes télévisés de masse qui manipulent des millions de personnes, avec toutes sortes de messages mensongers et déformants. Bolsonaro a fait irruption dans cette ambiance. Il démantèle à toute vitesse les programmes d'inclusion sociale développés par les gouvernements de Lula et de Dilma et il enlève des droits essentiels aux travailleurs. Il y a beaucoup de désespoir dans le pays. Plusieurs analystes pensent que Bolsonaro ne terminera pas son mandat, car les mêmes oligarques qui l'ont appuyé ne croient plus en sa personne, ni dans ce type d'économie extrêmement néolibéral, sans aucune croissance et restreignant les investissements productifs.

« Une société post-démocratique, sans lois »

Q : Au niveau des droits humains, que représente le gouvernement Bolsonaro ?

LB : Il est explicitement homophobe, il se manifeste contre la population LGBT, ainsi que contre les Noirs et les indigènes. Il a un style vulgaire de communication, « à la

Donald Trump », via Internet, et il agit de manière autoritaire, en bafouant la Constitution. Nous vivons la réalité d'une société post-démocratique et sans lois. Comme il défend la torture, l'accès de la population aux armes à feu et la violence, cette dernière a augmenté considérablement dans le pays. Durant la seule année passée, plus de 65'000 assassinats ont été enregistrés.

Q : Quelles sont les priorités pour les défenseurs des droits humains et les organisations sociales ?

LB : Dans cette conjoncture, il faut lutter pour défendre les droits essentiels des travailleurs, des minorités soumisees et des plus pauvres, dont Bolsonaro ne parle jamais et qu'il méprise. Quant aux droits humains, nous sommes en train de revenir à l'époque de la dictature militaire, quand il s'agissait de sauver des vies séquestrées et torturées. Maintenant, la vague de violence est suscitée par un président qui, comme candidat, a fait l'éloge de la répression et des tortionnaires. Ceux qui utilisent la violence, particulièrement contre les pauvres et les Noirs, se sentent appuyés par l'autorité suprême du pays. Bolsonaro vit dans une paranoïa qui l'entraîne à voir dans toute opposition la présence « communiste » et à se sentir victime d'une conspiration mondiale. Il a stimulé la déforestation de l'Amazonie, complètement ouverte aux entreprises minières des USA et de la Chine, et il préconise une vision clairement anti-indigène. Les grands incendies de vastes territoires amazoniens comptent avec la bénédiction du président, ce qui provoque un énorme scandale national et international.

Q : En clair, il y a un recul des droits humains, au sens le plus traditionnel ?

LB : Dans l'étape précédente, plusieurs acteurs de base avaient beaucoup avancé dans la conceptualisation et la promotion des droits sociaux, des droits de la nature et de la Mère Terre. Je sens que, maintenant, ces thèmes ont perdu leur centralité. Il s'agit aujourd'hui de sauvegarder les droits humains basiques, qui sont profondément touchés. Néanmoins, la réflexion reste ouverte, notamment celle qui se fait en vue de la préparation du Synode pour l'Amazonie, autour des droits de la nature. Le Brésil peut offrir un apport significatif à l'ensemble de la planète, grâce à ses forêts et à ses grands fleuves qui servent de filtres d'absorption du CO2.

« Des êtres humains qui ne reconnaissent pas d'autres êtres comme humains »

Q: Le repli nationaliste, impulsé par le gouvernement brésilien, coïncide avec des projets xénophobes et les murs anti-migrants qui se renforcent dans d'autres régions du monde, en Europe ou aux Etats-Unis d'Amérique du Nord...

LB : Je sens que nous vivons une crise fondamentale de civilisation et que nous entrons dans une ère de barbarie. La solidarité entre les êtres humains s'affaiblit et la surdité envers les cris de la nature et de la Terre augmente. Nous sommes en train de nous rendre compte que nous n'avons pas de solutions aux problèmes que nous-

mêmes avons créés. En vérité, nous avons converti le Jardin d'Eden en un abattoir, et l'être humain, au lieu de le soigner, se transforme en Satan de la Terre. Quand une civilisation globalisée comme la nôtre ne réussit pas à inclure tous, cela veut dire qu'elle agonise et qu'elle mène à un désastre écologique et social sans précédent. Nous vivons une urgence humanitaire, où des êtres humains ne reconnaissent pas les autres comme des humains. Je me réfère à des êtres qui mériteraient le respect et l'affirmation de leurs droits. Leur négation constitue une sorte de condamnation à mort. De fait, beaucoup meurent quotidiennement, que ce soit dans les eaux de la Méditerranée en essayant d'arriver en Europe ou sur les sentiers latino-américains en direction des Etats-Unis.

****Sergio Ferrari en collaboration avec la Fondation suisse COOPERAXION, avec des projets solidaires d'appui aux mouvements sociaux du Brésil et du Liberia) | Traduction de l'espagnol : Hans-Peter Renk***

Interview mit dem Menschenrechtsaktivisten Leonardo Boff

«Das Leiden einer globalisierten und ausgrenzenden Gesellschaft»

*40 Jahre Menschenrechtszentrum in Petrópolis
«Die Rückkehr zur Diktatur in Brasilien»*

Sergio Ferrari*

Die Signale der globalen Gesellschaft sind beunruhigend. «Wir befinden uns inmitten einer grundlegenden Krise, die uns in eine Ära der Barbarei führt, in der die Grundrechte verschwinden» sagt Leonardo Boff. Als Sozialaktivist, Mitinitiator der Befreiungstheologie, einer der Herausgeber des Briefes von der Erde im Jahr 2000 und alternativer Nobelpreisträger 2001 bringt Boff die unterschiedlichsten Facetten eines nachdenklichen und pro-aktiven Menschen zusammen. Dieses Interview konzentriert sich auf seine Tätigkeit im Bereich der Menschenrechte, einer der bekanntesten in seinem Heimatland Brasilien, etwas weniger bekannt. 1979 gründete Boff mit anderen zusammen das Zentrum für die Verteidigung der Menschenrechte in Petrópolis (Staat Rio de Janeiro), und ist 40 Jahre später noch dessen Präsident.

Frage (F): Das Zentrum für die Verteidigung der Menschenrechte in Petrópolis (CDDH) wurde während der letzten brasilianischen Diktatur gegründet. Was bedeutete es in der Praxis, die Grundrechte der Menschen zu verteidigen?

Leonardo Boff (LB): Das Zentrum wurde als Reaktion die damalige Militärregierung gegründet: Die Regierung griff systematisch die Menschenrechte an und betrachtete ihre Gegner als subversive Elemente. Damals war der Kampf um die Demokratie unerlässlich, da auch diese vom Militär verboten war. Dennoch lautete unser Motto von Anfang an «Dem Leben dienen». Damit brachten wir den Wunsch zum Ausdruck, weit über eine rein juristische Sicht der Rechte hinauszugehen und das bedrohte Leben in den Mittelpunkt zu stellen. Dies war in der Stadt Petrópolis, in der ich noch heute lebe, von wesentlicher Bedeutung: Aufgrund ihrer gebirgigen Topographie war sie Schauplatz kontinuierlicher Erdbeben, die viele Opfer forderten. Das CDDH hat vielen Menschen geholfen, ihre Häuser neu- oder aufzubauen, nicht zuletzt dank der Mithilfe aller. Wir haben das Leben damals schon ganzheitlich betrachtet, das auch die Natur einbezieht. Von Anfang an konzentrierte sich der Einsatz auf die Rechte der ärmsten Menschen am Stadtrand, angefangen bei der Bewusstseinsbildung für ihre Rechte, damit sie Protagonisten ihrer eigenen Ansprüche werden konnten.

F: Das heißt, die Verteidigung der Menschenrechte aus der Perspektive und dem Fokus marginalisierter sozialer Akteure.....

LB: In der Tat. In diesen Jahren haben wir intensiv für die Rechte sensibilisiert und darüber aufgeklärt, und zwar – ganz wichtig – immer aus der Sicht der Armen. Für uns war klar, dass das Recht auf Leben und Lebensgrundlagen das oberste Recht ist. Dann kommen andere, wie das der Meinungsäußerung, der Staatsbürgerschaft usw., aber immer mit dem Anliegen, Gemeinschaften zu schaffen, in denen die Armen mit unserer Unterstützung ihre Probleme diskutieren und nach tragfähigen Lösungen suchen können. Da die Stadt Petrópolis politisch und sozial sehr konservativ ist (Anm. d. R. Sie gehörte ursprünglich dem brasilianischen Kaiser Pedro II., der ihr auch ihren Namen gab), gab es fast keine Organisationen, die sich für soziale Gerechtigkeit einsetzten. Durch Treffen und Kurse zu sozialen Rechten konnten wir eine kritischere, befreiende Vision gegenüber dem dominanten System fördern. Dabei steht immer die Arbeit mit jungen Menschen im Vordergrund.

F: Könnten Sie uns ein Beispiel für eines dieser emblematischen Projekte nennen?

LB: Das für mich das bedeutendste Projekt nannten wir *«Bread and Beauty»*, mit dem wir 300 Menschen, die auf der Strasse lebten, mit Grundnahrungsmitteln versorgten. Sie konnten duschen, erhielten in Spendenaktionen gesammelte saubere Kleider, und genossen reichlich und sehr gutes Essen. Am Abend kam dann der Moment der Schönheit. Es ging darum, ihre Identität zu bewahren: Wir haben sie bei ihrem Namen genannt, da die meisten von ihnen nur Spitznamen hatten. Wir unterstützten sie bei der Erhaltung ihrer Gesundheit, viele wurden alphabetisiert, wir haben die Zeugnisse sozialisiert, es gab kulturelle Aktivitäten. Und wenn möglich haben wir versucht, sie bei der Arbeitssuche zu helfen, um ihre Autonomie zu fördern.

Die neue Etappe: Bolsonaro nutzte die Schwächen des PTs aus.

F: 40 Jahre später erlebt Brasilien eine komplexe und unsichere Realität, auch aus der Sicht der Menschenrechte. Wie deuten Sie heute, ein Jahr danach, die Machtübernahme von Jair Bolsonaro, der sogar eine Rückkehr zur brasilianischen Militärdiktatur fordert? Was lief in der Volkspädagogik schief um diesen historischen Fehltritt zu ermöglichen?

LB: Das ist eine sehr komplexe Frage. Zunächst einmal haben die bestimmenden Oligarchien nie akzeptiert, dass der Sohn eines armen Mannes, der den Hunger überlebt hatte, Präsident werden sollte. Lula wurde nur solange geduldet wie er ihre Anhäufung von Vermögen respektierte, seit jeher die höchste und dichteste der Welt. Lula seinerseits gelang es in den Regierungsjahren der Arbeiterpartei (PT), fast 40 Millionen Menschen aus der Armut zu befreien. Er hat Sozialprogramme wie *«Mein*

Zuhause, Mein Leben» und *«Licht für alle»* umgesetzt, die die entlegensten Winkel des Landes beleuchtet haben. Darüber hinaus hat er jungen Schwarzen und Armen ein Studium ermöglicht, auch an der Universität. Dennoch hatte die PT bei den Verhandlungen über Allianzen im Parlament, wo sie in der Minderheit war, mit Parteien ohne jegliche soziale Sensibilität ein strategisches Problem. Lula verlor auch einen Teil seiner Unterstützung bei jenen Gruppen, die ihn an die Macht gebracht hatten. Weiter waren auch wichtige Mitglieder von Lulas Team und seine Nachfolgerin Dilma Rousseff korrupt. Lula und Dilma wurden zu Sündenböcken der Korruption gemacht, während die PT auf der Korruptions-Skala Brasiliens nur an zehnter Stelle steht.

Man muss auch sagen, dass in den letzten Jahren und in vielen Regionen der Welt die Rechte an Kraft gewonnen hat, nicht zuletzt durch die ausdrückliche Unterstützung des nordamerikanischen Präsidenten Donald Trump.

In Brasilien haben all diese Elemente eine Anti-PT-Stimmung geschaffen. Aus den Vereinigten Staaten wurde eine Strategie gefördert, wo Richter, Parlamentarier und Polizisten den Staat mit der Begründung angriffen, er sei ineffizient, um Volksführer wie Lula zu disqualifizieren. Er wurde durch ein völlig unregelmäßiges Gerichtsverfahren ins Gefängnis gesteckt und wegen «unbestimmter Handlung» verurteilt, ein Tatbestand der in keinem Strafgesetzbuch der Welt vorkommt. Lula ist ein politischer Gefangener. Während des Wahlkampfes wurden viele gefälschte Nachrichten gesendet, die Brasilien mit einer Welle von Hass, Wut und sozialem Zerfall überfluteten. In dieser Situation öffnete die sehr vereinfachte Anweisung «Wir müssen uns ändern» Jair Bolsonaro die Tür.

F: Mit einer elitären Wirtschaftsagenda, aber mit populistischen Versprechungen.....

LB: In der Tat. Bolsonaro ist ein ehemaliger Soldat, unterstützt von den großen Machtgruppen der extremen Rechten, ohne jegliche Bildung, immer auf der Suche nach Konfrontation, er lobt die Folterer von einst und die Militärdiktaturen von Brasilien, Chile und Paraguay. Er beleidigte die deutsche Bundeskanzlerin Angela Merkel oder den französischen Präsidenten Emmanuel Macron. Er stützt sich auf die Neo-Pfingstgemeinden und ihre Massenfernsehprogramme, mit denen Millionen von Menschen mit irreführenden und verzerrten Botschaften manipuliert werden. Bolsonaro platzte in dieses Umfeld, baute die von den Regierungen Lula und Dilma entwickelten Programme zur sozialen Integration rasch ab und beseitigte wesentliche Arbeitnehmerrechte. Viele verzweifeln im Land. Mehrere Analysten glauben, dass Bolsonaro seine Amtszeit nicht beenden wird, da die Oligarchen, die ihn unterstützt haben, nicht mehr an ihn oder an diese Art von extrem neoliberaler Wirtschaft glauben, ohne Wachstum und mit Einschränkung der produktiven Investitionen.

"Eine postdemokratische, gesetzeslose Gesellschaft"

F: Wofür steht die Regierung Bolsonaro im Bereich der Menschenrechte?

LB: Sie ist explizit homophob, sie äussert sich gegen die LGBT-Bevölkerung, aber auch gegen Schwarze und Indigene. Sie hat einen vulgären Kommunikationsstil à la Donald Trump via das Internet, handelt autoritär und missachtet die Verfassung. Wir erleben die Realität einer postdemokratischen und gesetzeslosen Gesellschaft. Da Folter und der allgemeine Zugang zu Schusswaffen und Gewalt verteidigt werden, hat letztere extrem zugenommen. Allein im vergangenen Jahr wurden mehr als 65'000 Morde registriert.

F: Was sind die Prioritäten für Menschenrechtsverteidiger und soziale Organisationen?

LB: In diesem Zusammenhang müssen wir für die Grundrechte jener Menschen kämpfen, von denen Bolsonaro nie spricht und die er verachtet: die Arbeiter/innen, unterworfenen Minderheiten, die Ärmsten. In Sachen Menschenrechte kehren wir in die Ära der Militärdiktatur zurück, als es darum ging, das Leben der Gefangenen und Gefolterten zu retten. Heute wird die Welle der Gewalt von einem Präsidenten ausgelöst, der als Kandidat die Repressionen und Folterer lobte. Diejenigen, die Gewalt anwenden, insbesondere gegen die Armen und Schwarzen, fühlen sich von der obersten Autorität des Landes unterstützt. Bolsonaros Paranoia bringt ihn dazu, in jeder Opposition eine kommunistische Präsenz zu sehen und sich wie ein Opfer einer globalen Verschwörung zu fühlen. Er unterstützt die Abholzung im Amazonasgebiet, zu dem Minenunternehmen aus den USA und China uneingeschränkt Zugang haben, und verfolgt eindeutig eine Vision ohne Indigene. Die grossflächigen Brände im Amazonasgebiet können sich auf den Segen des Präsidenten verlassen, was wiederum einen riesigen nationalen und internationalen Skandal verursacht.

F: Mit anderen Worten, es gibt einen Rückgang der Menschenrechte im traditionellsten Sinne?

LB: In der vorherigen Phase hatten mehrere Akteure an der Basis bedeutende Fortschritte bei der Konzeption und Förderung sozialer Rechte, der Rechte der Natur und von Mutter Erde gemacht. Meiner Meinung nach haben diese Themen inzwischen ihre zentrale Bedeutung verloren. Heute geht es um die Wahrung der grundlegenden Menschenrechte, die bedroht sind. Dennoch denkt man weiter auch über die Rechte der Natur nach, insbesondere im Rahmen der Vorbereitung der Bischofssynode zu Amazonien. Brasilien kann dank seiner Wälder und grossen Flüsse, die als CO2-Absorptionsfilter dienen, einen bedeutenden Beitrag zum gesamten Planeten leisten.

"Menschen, die andere Wesen nicht als Menschen erkennen"

F: Der nationalistische Rückzug, der von der brasilianischen Regierung vorangetrieben wird, fällt zusammen mit fremdenfeindlichen Projekten und

Mauern gegen Migrantinnen und Migranten, die in anderen Teilen der Welt, in Europa oder in den Vereinigten Staaten verstärkt werden.....

LB: Ich glaube wir erleben eine grundlegende Krise der Zivilisation und dass wir in eine Ära der Barbarei eintreten. Die Solidarität zwischen den Menschen wird schwächer und die Taubheit gegenüber den Schreien der Natur und der Erde nimmt zu. Wir stellen fest, dass wir keine Lösungen für die Probleme haben, die wir selbst geschaffen haben. In Wahrheit haben wir den Garten Eden in ein Schlachthaus verwandelt, und der Mensch – anstatt ihn zu heilen – wird zum Satan der Erde. Wenn unsere globalisierte Zivilisation nicht alle einzuschliessen vermag, wird sie sterben und eine beispiellose ökologische und soziale Katastrophe auslösen. Wir leben in einer humanitären Notlage, wo Menschen andere nicht als Menschen erkennen. Ich beziehe mich auf Menschen, die Respekt und Erfüllung ihrer Rechte verdienen. Ihre Verneinung stellt eine Art Todesurteil dar. Tatsächlich sterben viele jeden Tag, sei es in den Gewässern des Mittelmeers auf dem Weg nach Europa, oder unterwegs in Lateinamerika in Richtung Vereinigte Staaten.

****Sergio Ferrari in Zusammenarbeit mit der Schweizer Stiftung cooperaxion
Übersetzung aus dem Französischen: Annette Leimer***